

Una posible intervención en torno a la lectura

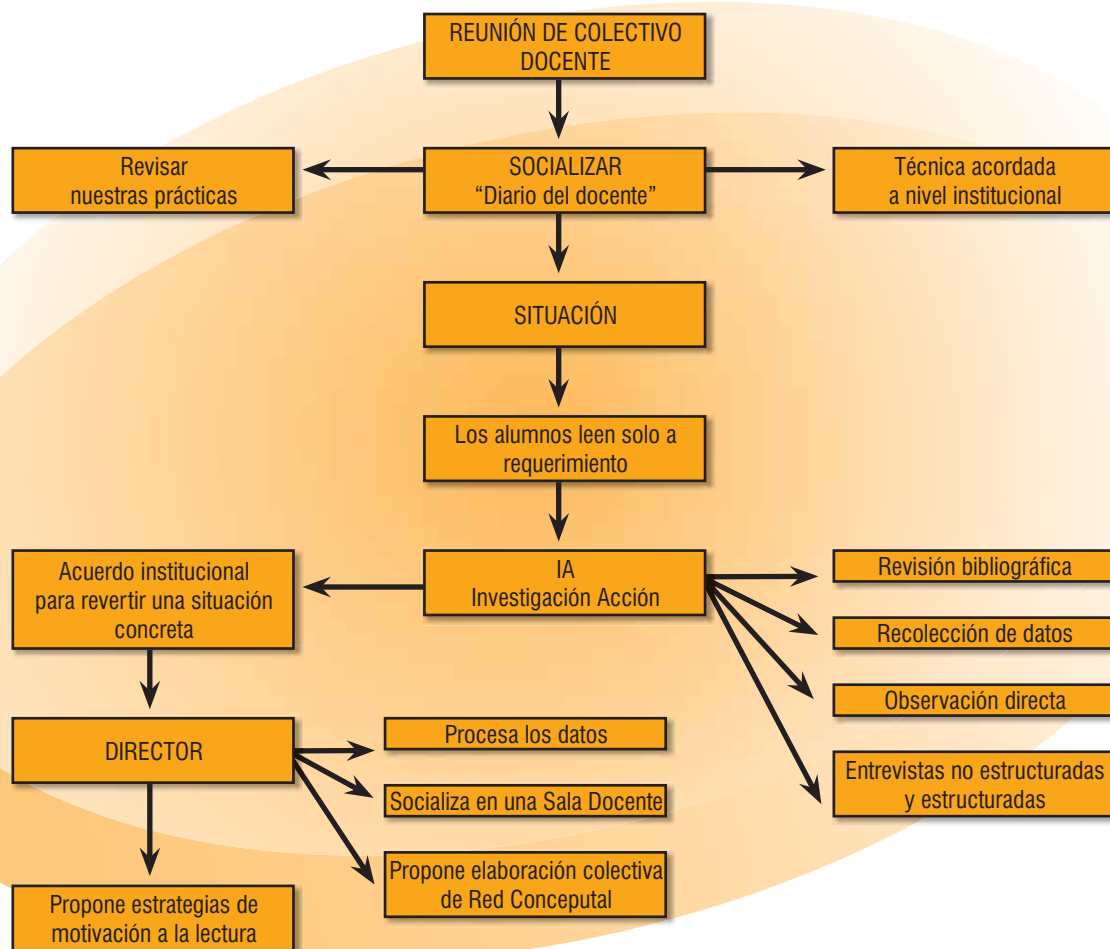
Mónica Suárez Álvarez | Maestra Directora de Escuela de Práctica. Artigas.

Es necesario preguntarse de manera constante por el cometido de la escuela, por su papel en la sociedad, por la naturaleza de sus prácticas en una cultura cambiante y exigente.

Y la respuesta surge; la escuela tiene, pues, que enseñar. Pero tiene también que aprender para saber y para saber enseñar, para saber a

quién enseña y dónde lo hace (Santos Guerra, 2002:6). Para ello, el autor propone una secuencia de verbos: interrogarse, investigar, dialogar, comprender, mejorar, escribir, difundir, debatir, comprometerse y exigir.

Y en el intento de conjugar estos verbos es que realizamos el siguiente abordaje:



Este proceso de reflexión implica considerar los fenómenos educativos en su contexto y anticipar las consecuencias de adoptar diferentes estilos pedagógicos. Concentrar el tiempo docente en una REUNIÓN DE COLECTIVO posibilita la reflexión sobre la práctica y la utilización del resultado de esa reflexión para mejorar la calidad de los aprendizajes de los alumnos.

Parte importante de la posibilidad de mejorar la calidad de la enseñanza pasa por el logro de la colaboración entre los docentes, con el fin de desarrollar un proyecto educativo coherente. Promover una cultura colaborativa en una institución dependerá en gran medida del Director. Perfilar la dirección desde un “modelo relacional” refiere a su contextualización en un espacio y un tiempo determinados, refiere a lograr una “gestión situada”.

Pero, con qué intenciones reunir entonces al colectivo docente; pueden ser muchas y variadas, en este caso con la intención de socializar los últimos registros realizados por los docentes en el “DIARIO DEL DOCENTE”. El uso de esta herramienta por el colectivo fue acordado en la institución con anterioridad, con el objetivo de ofrecer una «panorámica general y significativa de lo que sucede en la clase, describiendo las actividades, relatando procesos y categorizando, en lo posible, las distintas observaciones que se van recogiendo» (Porlán y Martín, 1991:29).

En esa revisión colectiva de las prácticas surge una situación problema que se reitera en varios grados de la institución y es que “los alumnos leen solamente a requerimiento”. Frente a la constatación de esta situación, los docentes acuerdan que es necesario revertir tal situación y para ello la Directora propone realizar una INVESTIGACIÓN ACCIÓN. «Lo que anima esta investigación (...) es el rechazo del conocimiento atomizado, parcelario y reductor, es la reivindicación vital del derecho a la reflexión» (Morin, 1997:24).

Esta estrategia permite a los docentes mejorar sus prácticas en las instituciones educativas, partiendo de la reflexión. Para que ese proceso de reflexión se ponga en marcha hace falta que los docentes vivan en la incertidumbre, que pongan en tela de juicio sus prácticas, que se interroguen sobre el sentido y el resultado de las mismas (Santos Guerra, 2002:6). La IA fue

propuesta en esta oportunidad porque no solo posibilita develar problemas, sino también ofrece herramientas de intervención para modificarlas, ya que está orientada a cuestiones de mejora y cambio social, y al estudio de situaciones problemáticas, susceptibles de cambio, o al diagnóstico comprensivo de un problema. La investigación parte del análisis de la práctica escolar, del mundo de la vida en el aula, de las ideas previas, de los sujetos como constructores de su propio futuro. Explora la práctica educativa tal y como ocurre en los escenarios naturales del aula y del centro. Es participativa y colaboradora, y nos permite aprender gracias al análisis reflexivo de las consecuencias que genera.

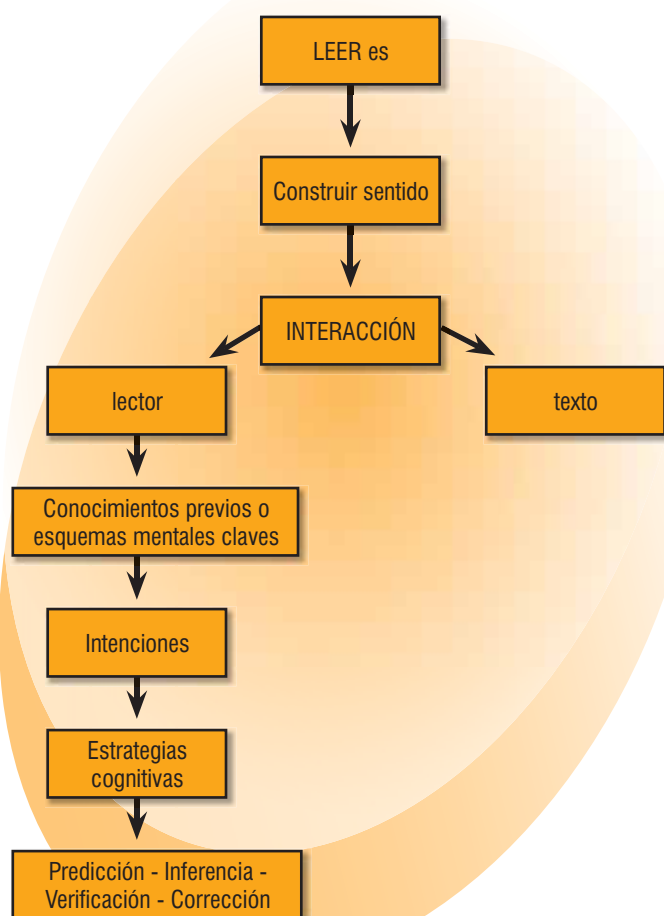
En la reunión de colectivo antes mencionada se identificó el problema (problemas cotidianos vividos como tales por los docentes). En dicha instancia colectiva se acordó tomar como diagnóstico de la situación la información recabada por los docentes en sus “diarios”.

¿Cómo se realizará esta investigación? Utilizando técnicas de recolección de información variadas, que ayuden a conocer mejor la situación:

- **Observación** (según Bachelard se trata de una vigilancia epistemológica y no debemos olvidar el postulado de Germán Mariño de que la observación debe contar con un principio de opacidad).
- **Entrevistas** (instrumento por el cual una persona solicita, cara a cara, información a otra: puede ser desde una conversación libre hasta una interrogación estructurada). El Director recogerá y cuantificará la información.

Otra de las instancias que favorece la reflexión colectiva de las prácticas de enseñanza es la SALA DOCENTE, la cual es propicia también para la intervención del Director desde la dimensión pedagógica didáctica. Es una oportunidad más donde el Director como líder pedagógico posibilitará nuevas estrategias para aprender. Comenzará por reconocer el trabajo hecho, como forma de resaltar tanto las fortalezas del colectivo como el compromiso frente a la situación constatada. Comparará luego los resultados obtenidos en la IA con las intenciones que se propusieron en la reunión de colectivo en consenso.

Precisiones conceptuales:

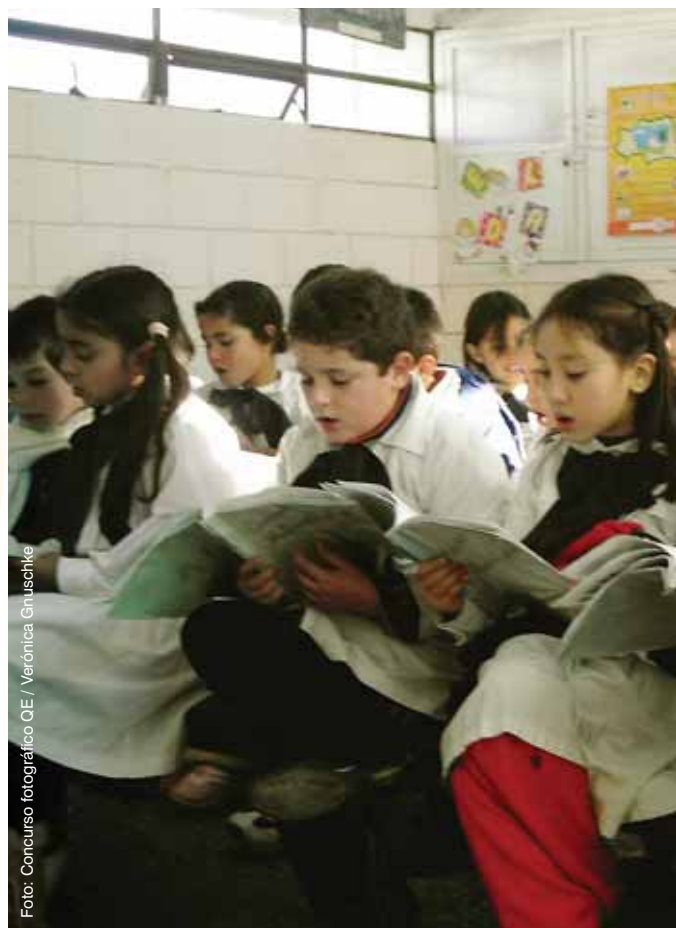


De acuerdo con la intención entre los procesos mentales del lector y las claves que proporciona el texto, a los lectores incipientes o poco expertos habría que enseñarles a desarrollar estrategias de lectura que concienticen las finalidades, activen los esquemas mentales, expliciten los conocimientos previos y permitan que se prediga, se hipotetice, se infiera (Marín, 1999:237).

«Leer es un verbo transitivo y no existe una actividad neutra o abstracta de lectura, sino múltiples, versátiles y dinámicas maneras de acercarse a comprender» (Cassany, 2006:23).

Leer es comprender, es un proceso continuo y permanente. Por eso cada uno lee de forma diferente, porque la comprensión es un acto personal. Y cada uno procesa lo que lee, también de forma diferente, porque la afectividad juega un papel importante.

Frente a estas conceptualizaciones, ¿cómo formar lectores para el siglo XXI?



- Enseñando diferentes modos de leer, según la finalidad.
- Enseñando que la lectura es una íntima relación entre el texto y el lector.
- Enseñando una lectura crítica y reflexiva. Literacidad.
- Dándoles textos completos, variados y complejos.
- Cortando con el arraigo de una lectura normativa y prescripta.
- Mezclando momentos de lectura íntima, personal, silenciosa, con la de intercambio y ruidosa.
- Planteando propuestas diferentes que permitan recrear la lectura como: “El museo del cuento”, “El club de narradores”, “Cromo libros”, “Periódico escolar”.



Promover instancias desde las dirección para: el intercambio de experiencias de estrategias que los docentes consideran que les han dado resultados positivos en la motivación a la lectura; intercambio de docentes en los grupos como forma de hacer uso de otra de las técnicas de la IA, como lo es la **Observación participante**; intercambio bibliográfico; talleres con especialistas.

Tener en cuenta también la lectura eferente para extraer datos del texto, y la lectura estética que se refiere a lo sensorial, las emociones, las intuiciones, considerando que en todas las clases es posible proponer situaciones de lectura que propicien el desenvolvimiento de los aspectos cognitivos que conlleve el proceso.

Reivindicamos nuevamente la postura de Rueda de plantear propuestas que permitan recrear la lectura, porque creemos que de esa manera estaremos también promoviendo que nuestros alumnos interactúen con los textos (Marín, 1999:229) y se transformen en lectores críticos con los textos escritos, de los medios y por qué no de la realidad y lograremos al fin el objetivo de convertir a la escuela en una “agencia transformadora de cultura”, que se esfuerce por promover una “buena enseñanza”, para la cual no alcanza con buenas intenciones ni buenas razones (Souto, 1996:95), sino que requiere un conjunto de acciones que permitan un avance en el conocimiento. La buena enseñanza encierra la dimensión moral del acto de enseñar, la actitud del docente de aceptar las intervenciones del alumno. La misma invita a los que están aprendiendo a la búsqueda del conocimiento, a la búsqueda de respuestas... la buena enseñanza requiere a veces de silencios, de la no intervención. Implica la recuperación de la ética y los valores en las prácticas de enseñanza y de esa manera estaremos emancipando, resistiendo a la reproducción de la desigualdad, inaugurando y recomenzando (ápu^d G. Frigerio, 2006¹). 

Bibliografía

- CASSANY, Daniel (2006): *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- MARÍN, Marta (1999): *Lingüística y enseñanza de la lengua*. Buenos Aires: Aique Grupo Editor. Colección: Carrera Docente.
- MORIN, Edgar (1997): *El método II. La vida de la vida*. Madrid: Ed. Cátedra.
- PORLÁN, Rafael; MARTÍN TOSCANO, José (1991): *El diario del profesor. Un recurso para la investigación en el aula*. Sevilla: Díada Editora. Colección: Investigación y enseñanza. Serie: Práctica.
- SANTOS GUERRA, Miguel Ángel (2002): *La escuela que aprende*. Madrid: Ed. Morata.
- SOUTO, Marta (1996): “La clase escolar. Una mirada desde la didáctica de lo grupal” en Alicia R. W. de Camilloni; Ma. Cristina Davini; Gloria Edelstein; Edith Litwin; Marta Souto; Susana Barco: *Corrientes didácticas contemporáneas*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- TORT, Virginia (2007): “La ‘emancipación profesional’ y el sentido de habitar la escuela como Maestro” en Revista *QUEHACER EDUCATIVO* N° 81 (Febrero), pp. 16-21. Montevideo: FUM-TEP.

¹ Citada en V. Tort (2007:16).